



1 Rosa de fragante aroma y estrella de la alborada, por siempre seas venerada, ¡oh Virgen de la Paloma!



2 Pura y celestial María, fuente de consolación, reciba tu bendición la candorosa hija mía.



3 La madre con embeleso pone á Luisa en sus rodillas y en sus rosadas mejillas estampa amoroso beso.



4 Todos deben aspirar en esta misera vida á la paz con que convida de la familia el hogar.



5 Luisita en su corta edad socorre con noble mano á un pobre y desnudo anciano que implora su caridad.



6 Hermosa y de quince abries al templo se dirigia, y un enjambre la seguía de enamorados gentiles.



7 De todos sus pretendientes fué por su mal preferido un mancebo pervertido, llamado Jacobo Fuentes.



8 De Pedro Ruiz, mozalbete que sus encantos aprecia, la bella Luisa desprecia un amoroso billete.



9 Al ron que vende el tío Coro toma Jacobo afición, y sale siempre chispón, entre Pinto y Valdemoro.



10 De la luna á los fúlgores, Jacobo y Luisa hechicera se pasan la noche entera hablando de sus amores.



11 Asociado á gente ruin en francachela y orgías, pasa Jacobo los días en un continuo festín.



12 Con ardorosos afanes Jacobo y Luisa se amaron y eterna fez se juraron una noche en Capellanes.



13 Pedro Ruiz en sus desvelos á los amantes seguía, y vengarse prometía, arrastrado por los celos.



14 Supó Luisa con horror de su amante la locura, y pide á la Virgen pura la consuele en su dolor.



15 A Luisa franca y leal una vecina malvada por Pedro Ruiz sobornada le tiende un lazo infernal.



16 El verse pobre le aqueja, y con el llanto en los ojos, pide postrada de hinojos que la Virge la proteja.



17 A Luisa logra llevar la vecina, mujer lista, á casa de un prestamista, en donde roba un collar.



18 Por secreta delación, oculto el collar hallaron á Luisa, y la encerraron en subterránea prisión.



19 En la cárcel solitaria con la fe de su conciencia, pide probar su inocencia, en una santa plegaria.



20 Se sintió tan afectada por el gozo y la ansiedad, que al ponerla en libertad cayó al suelo desmayada.



21 Pedro Ruiz en el instante la roba, y en despoblado, quiso el ciego enamorado ser por la fuerza su amante.



22 De sus penas el rigor la tiene su adversa suerte á las puertas de la muerte en el lecho del dolor.



23 Por borracho y pendenciero pisa Jacobo amarrado, por civiles custodiado, el umbral del Saladero.



24 Libre ya de su prisión, entre llorosa é indecisa, á Jacobo cuenta Luisa de Pedro Ruiz la traición.



25 Jacobo, que en turia ardía, vengar el ultraje anhela, y en busca de Pedro vuela, y le insulta y desafia.



26 Venga el rapto de su amada y venga el supuesto robo dándole á Pedro, Jacobo, una horrible puñalada.



27 De Pedro Ruiz expirante la sangre á Jacobo espanta y jura á la Virgen Santa corregirse en adelante.



28 Luisa en su afán angustioso ruega á la Virgen del cielo que Jacobo de su duelo vuelva ileso y victorioso.







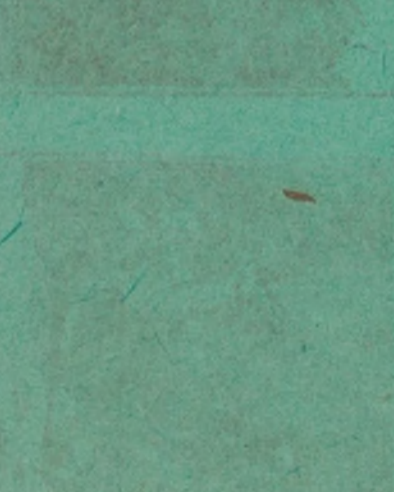
29 Jacobo se corrigió por milagro de María y á Luisa con alegría la mano de esposo dió.



30 Luisa con su esposo ufana va á demostrar su contento y eterno agradecimiento á la Virgen soberana.

MADRID.—Despacho: Sucesores de Hernando, Arenal, 11.

AYUNTAMIENTO DE MADRID

<p>1.º</p>		<p>2.º</p>		<p>3.º</p>	
<p>4.º</p>		<p>5.º</p>		<p>6.º</p>	
<p>7.º</p>		<p>8.º</p>		<p>9.º</p>	
<p>10.º</p>		<p>11.º</p>		<p>12.º</p>	
<p>13.º</p>		<p>14.º</p>		<p>15.º</p>	